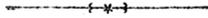




Origen vascuence de muchos apellidos españoles. ¹



Habiendo sido el latino ó romance el lenguaje español por cerca de diez y ocho siglos, y continuando en serlo todavía, parece que en España, fuera de los países vascongados, apenas se debería encontrar un apellido vascuence, y que casi todos deberían ser latinos, y algunos solamente arábigos y de varias lenguas de Europa: mas si se observan los actuales apellidos, se advertirá que entre los españoles queda todavía un número de ellos tan grande, que casi puede competir con el que hay de derivados de palabras latinas.

Los apellidos españoles pertenecientes al arábigo y á las lenguas vivas de Europa, son ciertamente pocos, y fácilmente se conocen. Los pertenecientes á la lengua latina, son muchos, y, á mi parecer, se cree comunmente que pertenecen á ella no pocos que deben ser vascuences. Por regla general, los muchos apellidos españoles que hay sin significacion alguna en latin, en arábigo y en las lenguas vivas de Europa, pertenecen ciertamente al vascuence. Para dar alguna idea de los muchos apellidos que pertenecen al vascuence, y son de familias españolas establecidas desde tiempo inmemorial fuera de los países vascongados, servirán las siguientes observaciones:

1.^a En el presente volumen se han citado algunos nombres de la antigua geografía de España, los cuales, aunque parecen ser latinos, deben ser de la primitiva lengua de los españoles, porque son de poblaciones existentes en España ántes que ésta fuese conquistada por los romanos. Asimismo se han puesto algunos ejemplos prác-

(1) *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeracion division y clases de estas, segun la diversidad de sus idiomas y dialectos.* Su autor el abad D. Lorenzo Hervás, Bibliotecario de N. S. S. P. Pio VII.—Madrid, 1800-1804.—Volumen V. Tratado III. Seccion I. cap. VIII. pág. 254-270.

ticos en que, etimológicamente, se demuestra ser vascuence, ó de dicha lengua, varios nombres que se creen latinos. Estos ejemplos prácticos, y las pruebas expuestas que convencen de haber dominado los iberos en el Lacio antes que en él figurasen los latinos y romanos, hacen conjeturar que éstos debieron enriquecer su lengua con palabras de la ibera dominante ántes, y despues dominada por ellos. La lengua latina, cuando en Italia dominaban los iberos, debía ser aun mas bárbara que la de los etruscos: los cánticos arvaes que se han hallado últimamente hacen conocer la tosquedad del antiguo latin: y porque éste es dialecto del griego, se infiere que los latinos tomaron de las lenguas de las naciones vecinas las palabras que no se derivan de aquel. Estas palabras son muchísimas, y los latinos no pudieron tomarlas sino de los iberos y de los celtas, porque no había otras naciones diversas en Italia, y debieron tomar mas palabras de los iberos que de los celtas, porque aquellos estaban en el Lacio y en los países vecinos, ántes quizá que los latinos se establecieran en ellos: y los celtas entraron en Italia despues que los latinos habían empezado á figurar, y se establecieron en países que por lo ménos distaban más de ciento y cincuenta millas de Lacio. Esta reflexion, con los ejemplos prácticos puestos, dá fundamento para afirmar que el latin ha tomado del ibero muchas palabras. En el volúmen siguiente se probará esto mismo con otros muchos ejemplos prácticos.

2.^a Muchos apellidos españoles que se creen latinos, son ciertamente vascuences. Por ejemplo: los apellidos españoles *Alba* ó *Alva*, *Campo*, *Ervas* ó *Erbas*, *Laguna*, etc., son creídos comunmente latinos, y deben ser vascuences, porque en vascuence tienen significacion particular, diversa de la que les daban los latinos, y porque son nombres locales antiguos de España, y apellidos de familias españolas.

3.^a En España hay muchos apellidos que llamarnos patronímicos, y lo son con relacion al vascuence. Estos nombres patronímicos son casi todos los muchísimos españoles que acaban en *ez*, *iz*, *oz*: por ejemplo, los siguientes acabados en *ez*:

Alvarez.	Diez.	Fortunez.
Antunez.	Dominguez.	Galvez.
Asurez.	Enriquez.	Gamez.
Benitez.	Fanez.	Gomez.
Bermudez.	Fañez.	Gonzalez.
Blasquez.	Fernandez.	Gutierrez.
Blazquez.	Florez.	Hernandez.

Yañez.	Narvaez.	Sanchez.
Ibañez.	Nuñez.	Suarez.
Idiaquez.	Ordoñez.	Vazquez.
Lainez.	Osorez.	Velazquez.
Lopez.	Otañez.	Velez.
Manriquez.	Paez.	Ximenez.
Martinez.	Pelaez.	Xuarez.
Melendez.	Perez.	Juarez.
Mendez.	Quilez.	
Miguez.	Rodriguez.	

Los siguientes acaban en *iz*, *oz*:

Daoiz.	Ocariz.	Anoz.
Gamiz.	Ortiz.	Araoz.
Lariz.	Pelaiz.	Aspiroz.
Muñiz.	Ruiz.	Garoz.
Muzquiz.	Veroiz.	Muñoz.

Todos estos apellidos se llaman patronímicos, porque la primera vez se formaron dando al hijo el nombre de su padre. Este, por ejemplo, se llamaba *Martin*, y al hijo se llamó *Martinez*: esto es, el de Martin, ó el hijo de Martin: así, Alvarez, Bermudez, Gomez, Lopez, etc., es lo mismo que el de Alvaro, el de Bermudo, el de Gome, el de Lope.

Las finales *iz*, *oz* significan lo mismo que la final *ez*: lo mismo es *Pelaez* que *Pelaiz*: lo mismo *Gamez* que *Gamiz*: lo mismo *Muñiz* que *Muñoz*.

Las finales, pues, *ez*, *iz*, *oz*, puestas en los nombres propios de las personas, hacen los nombres petronómicos de los descendientes de estas: ¿y en qué lengua tales finales hacen patronómicos los nombres? Solamente en elvascuence. En ésta la sílaba *-ez* es posposicion de hablativo y no de genitivo, como algunos juzgan: por lo que significa que la cosa sale ó proviene, y no significa posesion. Por ejemplo: *Gonzal-ez*, *Lain-ez*, *Lop-ez*, no significan posesivamente el de Gonzalo, el de Lain, el de Lope, sino mas propiamente el proveniente de Gonzalo, ó de Lain, ó de Lope: por tanto, si a un vascongado se pregunta de qué materia es, ó se ha hecho una estátua, responderá: *auts-ez* (de polvo), *cillar-es* (de plata), *berun-ez* (de plomo).

Los vascongados usan la dicha final *ez* cuando el nombre á que se añade acaba en consonante: pero si acaba en vocal añaden solamente la letra *z*, y por esto algunos patronímicos acaban en *iz*, en

oz, y tal vez en *az* y en *uz*. Así, lo mismo es *Diaz* que *Diez*, y *Muñiz* que *Muñoz*. En un dialecto el collado se llama *muñi* y *muni*, y en otro se llama *muño* y *muno*: en este dialecto se formó el apellido *Muñoz*, y en el otro dialecto se formó el apellido *Muñiz*.

Es, pues, evidente que, con la dirección de la lengua vascuence, se han formado los apellidos que en España se llaman patronímicos, y que claramente lo son: así como es evidente que, con la dirección de los dialectos célticos de Irlanda ó de Escocia se han formado los apellidos ingleses que empiezan con *mac* ó con *o*, como *O-brien*, *O-farill*, *O-relli*, *O-rian*, *Mac-donell*, *Mac-ferson*, etc., y como igualmente lo es que con la dirección del dialecto ilírico de Rusia se han formado los apellidos rusos que acaban en *off* ó en *vitz*: como *Romandoff*, *Petrovitz*, etc.

Siendo evidente que con la dirección de la lengua vascuence se han formado los apellidos españoles patronímicos, y constando que muchos de estos se han formado despues de algunos siglos que ya en España se profesaba la religion cristiana, se deberá decir que en ella por este tiempo era aun comun el vascuence en el vulgo; pues no es creible que si este hubiera abandonado totalmente el vascuence hubiera formado segun él los apellidos patronímicos.

Los apellidos *Enriquez*, *Manriquez*, *Rodríguez*, y algunos otros patronímicos, provienen claramente de los nombres góticos *Eurik* ó *Errik*, *Manrik* y *Roderik*,¹ que se usan en varios dialectos de las naciones teutónicas: y de estos nombres góticos no se pudieron tomar los dichos patronímicos segun el vascuence, sin que éste se habiase, á lo menos por el vulgo español, despues del siglo V en que los godos entraron en España.

4.^a El número de familias españolas que tienen apellidos patronímicos formados segun el vascuence es tan considerable que quizá forme una veintésima parte de las familias de la nacion española. A este número de familias debernos añadir el grande de las que, esparcidas por todos los dominios españoles, tienen apellidos claramente significativos en el mismo vascuence. *García* es claramente palabra de esta lengua,² y entre los vascongados dió nombre y apellido á sus mas ilustres familias, y á la de sus soberanos, los cuales por varios siglos en Navarra se llamaron con sus nombres naciona-

(1) En lengua gótica *eurik* significa perpétuo-rico: *manrik* hombre-rico: *roder-rik* guía-rica.

(2) El mismo Hervás incluye la etimología de esta voz en el curioso *Índice etimológico* de apellidos, que reproduciremos mas adelante.

les *García*, y *Sancho* ó *Sanchez*, de los que han tomado apellidos innumerables familias españolas. Si se juntáran solamente las que tienen el apellido *García* (una de ellas hallo ser la mia que, con los apellidos *García de Hervás*, leí en los libros parroquiales de la villa del Orcajo haber pasado á esta villa desde la de Yépes, hácia el año de 1580) podrian poblar una provincia grande. Despues pondré un índice de apellidos españoles algo comunes que son claramente vascuences: y las familias de estos apellidos, con las de los patronímicos ántes puestos, quizá formarán una quinta parte de las verdaderamente españolas que existen en la actualidad. A estas familias pueden añadirse, como vascongadas, las innumerables que, esparcidas por todos los dominios españoles, tienen apellidos claramente semejantes á los nombres geográficos de los países vascongados: porque estos apellidos, por tal semejanza, deben tenerse por tales vascongados, y de consiguiente el origen de estas familias debe ser ibero, ó vascongado tambien.

Pongo, pues, al fin del presente volúmen dos índices: uno de estos es de apellidos no poco comunes en España, que no se creen vascongados, y lo son, porque tienen significacion en vascuence: y este índice servirá como de ensayo del grande que se podría hacer, descubriendo y probando ser vascongados innumerables apellidos españoles de familias que siempre han estado fuera de los países vascongados, y que deben descender de progenitores que hablaban el vascuence, al que pertenecen sus apellidos.

Otro índice es de los nombres geográficos de los países vascongados de España. En estos nombres encontrará el lector apellidos de muchísimas familias esparcidas por España, las cuales no consta que jamás hayan estado en los países vascongados; por lo que, fuera de estos, debieron empezar á usar sus apellidos, y de consiguiente, fuera de los dichos países, hablarían el vascuence, al que pertenecen sus apellidos.

5.^a De la union de todas las observaciones expuestas, claramente se infiere la universalidad de la lengua vascuence en España ántes que en ésta se hiciera comun el romance ó el lenguaje actual, que es dialecto del latino, idioma propio de los romanos. Si la uniformidad de apellidos en las familias de una nacion es argumento ó prueba para inferir que ellas pertenecen á una misma tribu, no se deberá inferir que las familias españolas de apellidos derivados del vascuence, ó formados segun éste, descendan de progenitores que hablaban el vascuence? Estas familias forman todavía casi la parte mayor de la nacion española esparcida por Europa, América y Asia:

pocas de ellas han salido de los países españoles vascongados en que aun se habla el vascuence, mas desde tiempo inmemorial han estado en España fuera de dichos países; por lo que, fuera de éstos, debieron usar el vascuence y los apellidos vascongados. De los antiguos nombres geográficos de España hay muchísimos que tienen clara significacion ea vascuence, como prácticamente se ha demostrado en el siguiente volúmen: y fácilmente un literato vascongado podría formar diccionarios cognominales y geográficos, ó índices grandes de apellidos españoles, y de nombres españoles geográficos antiguos y modernos que tuviesen significacion en vascuence. En este caso el literato debía no reputar por palabras vascuences, sino por las que, segun la crítica etimológica, fuesen verdaderamente tales.

Los literatos vascongados que, por medio de diccionarios de su idioma nativo, quieran dar luz para ilustrar la historia antigua, no solamente de la nacion española, sino tambien de la celtico-francesa, de la italiana, y de parte de la griega, deben, no solo reducir en cuanto sea posible todas las palabras vascuences á sus propias y respectivas raices, y cuando no encuentren éstas observar la calidad y gran de número de derivados, sino tambien observar atentamente las variaciones que el tiempo y el trato vulgar hayan causada en el rascuence, y el modo constante que en éste se ha tenido para terminar las palabras y hacer compuestos de ellas.

Los apellidos de los vascongados y los nombres de poblaciones, rios, montes, etc., de sus países, deben ser las palabras vascuences que se han conservado con menor alteracion. De los nombres geográficos habrá muchos compuestos; y de la respectiva situacion ó calidad de cada poblacion, se podrá inferir la verdadera significacion de su nombre, cuando éste no seade uso comun en el lenguaje. Con éstas y otras industrias el vascuence se pondrá en la clase de los idiomas eruditos de Europa, pues su conocimiento sirve para ilustrar la historia primitiva de las naciones que fueron y son las principales de Europa, y tambien la historia de las lenguas. Esta obra debía ser produccion de un escritor que supiera bien el vascuence, y que la escribiera en España para consultar sus dudas con otros inteligentes de este idioma y decidir otras muchas que piden la presencia en los muchos países españoles que se nombran. Yo, ignorando el vascuence, y supliendo mi ignorancia con gran trabajo material de memoria, y de observaciones en las diccionarios y gramáticas de esta lengua, he escrito la presente obra fuera de España, en circunstancias de haber vuelto desde ésta á Roma despues de cerca de cuatro años de transmigraciones, en que he perdido un baul de manus-

critos, y no he tenido á mi vista ninguno de los tres antecedentes tomos de esta obra del *Catálogo de las lenguas*, publicados ya en Madrid en el año pasado de 1802, por lo que raras veces he podido citar asuntos tratados en ellos; y he dejado así de ilustrar algunos puntos con las observaciones ya hechas en dichos tomos: en éste, por causa de no haber podido tener siempre presente lo que había escrito, me acuerdo de haber repetido tal vez algunos pensamientos, de los que no he hecho correccion alguna, porque tengo suma dificultad en encontrar quien me ponga en limpio lo que escribo.

El pais basco juzgado por los extraños.

«Los fueros (bascongados), cuya memoria se pierde en la noche de los siglos, merecen nuestro respeto: son la obra de las edades. Con razon están apegadas esas provincias á esas instituciones. Ahí teneis una prueba, dentro de nuestra misma casa, de que la libertad es más antigua que el despotismo, de que la libertad de los pueblos es más fuerte que la dominacion de todos los déspotas.»

SALUSTIANO DE OLOZAGA. (*Córtes de 1839*)

«¡Provincias Vascongadas! Yo saludo vuestras libertades. Si no estuviérais tan apegadas á vuestras yenerandas tradiciones, si hubiera pasado por vuestras aldeas un soplo de la revolucion religiosa, hoy seriais la Suiza del Pirineo. De todos modos, Rousseau, el profeta da la soberanía de los pueblos, cantó vuestro árbol de Guernica: las legiones de la República francesa ornaron con sus sagradas ramas las armas de la libertad, y España entera os envidia que hayais podido salvaros de la segur del absolutismo, tan asoladora como la guadaña de la muerte, y que hayais conservado en vuestros riscos una sombra al menos de vuestras Asambleas populares, y un testimonio de lo antiguas que son en nuestra pátria las tradiciones de la libertad.»

EMILIO CASTELAR.



Origen vascuence de muchos apellidos españoles



II.

Apellidos propiamente españoles son los que tienen su origen en el vascuence, pues este idioma fué el lenguaje nativo de los antiguos españoles, que lo heredaron de los progenitores de su nacion. De estos apellidos hay aun innumerables en todos los dominios españoles, aunque en España dejó de ser dominante el vascuence desde que la conquistaron los romanos, introduciendo su idioma latino, del que son dialectos las lenguas que al presente se hablan en España, menos en sus provincias vascongadas. Tres son los principales dialectos latinos que en España se hablan: conviene á saber, el lemosino (que vulgarmente se llama catalan), el portugués y el castellano, que se suele llamar español: y á estos tres dialectos pertenecen la mayor parte de los apellidos que no tienen origen del vascuence.

El gran número de apellidos españoles derivados del vascuence que hay en todos los países de los dominios españoles, se conoce co-tejándolos con los nombres geográficos de las provincias vascongadas y con las palabras del idioma vascuence, con que tienen clara afinidad. El índice que despues se pondrá de los dichos nombres se puede considerar como de apellidos españoles, suponiendo en éstos la variedad que les debe dar el uso de la presente lengua española; á la que muchos se han acomodado, principalmente en las terminaciones y en la introduccion de algunas letras ó acentos vocales no usados por los vascongados. En el vascuence no acaba casi ninguna palabra con la letra s, que en la lengua española es final indicante del plural: y así se ha añadido á varios nombres vascuences, como *arias*, *ervás*, *ervías*, *quirós*, *valdés*, etc. En el vascuence no hubo primitivamente el acento vocal que se expresa con la *f*, y que se ha

introducido en varios apellidos españoles que claramente provienen de él; así, de los apellidos vascuences *ernan*, *ernandez*, varias familias españolas han formado los apellidos *fernan*, *fernandez*, y últimamente el nombre *Fernando*. Se desfiguran también notablemente los apellidos vascuences con la pronunciación arábiga que en España se dá á las consonantes *j*, *x*, y á las sílabas *ge*, *gi*. El vascongado, según su pronunciación nativa, profiere *ia*, *ie*, *io*, *iu* las sílabas que en español se pronuncian *ja*, *je*, *jo*, *ju*; y esta diferencia de acentos hace variar notablemente los nombres. Asimismo, en algunos apellidos españoles, se mudan en las letras *l*, *v* las letras *r*, *u* que se hallan en los vascuences, de donde provienen: por ejemplo, el apellido *Alava* en vascuence es *Arauá*.

Hay muchos apellidos españoles que no se creen ser vascuences, porque parecen tener clara significación en latín ó en español; mas, esta apariencia no prueba que sean de la lengua latina ó de la española, porque ésta y aquella (como se ha demostrado ya con muchos ejemplos prácticos, y como se demostrará con otros muchos en el volumen siguiente) han tomado del vascuence muchísimas palabras: y porque los apellidos vascuences, aunque semejantes á los latinos en lo material de las letras, son diversos en la significación. Por ejemplo: el apellido *Lopez* es antiquísimo, y comun en España: significa el hijo de *Lope* ó *Lopi*, y de este nombre, y de la palabra vascuence *dana* (existente) se compone el nombre de *Lopidana*, pueblo vascongado de la provincia de Alava: mas los antiguos españoles juzgaron que *Lopez* provenía de la palabra latina *lupus*, y con esta equivocación se pusieron los lobos en las armas de la familia Lopez de Haro. «Eran, dice Argote de Molina,¹ las armas de Diego Lopez de Haro dos lobos negros en campo blanco, usadas en su linaje por alusión del nombre *Lope*, llamado en latín *lupus*.» Este ejemplo hace conocer las grandes equivocaciones que en las armas de las familias españolas habrá por ignorarse la verdadera etimología vascuence de sus apellidos: El infante D. Pedro de Portugal en su *Nobiliario* dice:² «El conde D. Mendo vino por mar de las partes de Italia, y era de los godos.» Este conde no podía ser de los godos, porque es claramente vascuence su nombre *Mendo*, del que proviene el patronímico *Mendez*, comun en España: después se pondrá su etimología.

(1) *Nobleza de Andalucía*, por Gonzalo Argote de Molina.—Sevilla, 1588. fól. lib. 1.º Alfonso IX, fól. 35.

(2) *Nobiliario de D. Pedro*, hijo del rey D. Dionisio de Portugal.—Madrid. 1646, fól. tit. 7. § 1.º, pág. 43.

El apellido *Savedra*, ya se hace provenir de *sayavedra* (saya vieja), ya de una serpiente llamada *savedra*,¹ cuando este nombre es de poblacion española antigua, y parece provenir del vascuence *sabedera* (planta hermosa). De *sabedera* fácilmente se formó *savedra* ó *sabedra* por síncope, que se usa comunísimamente en todos los dialectos vascongados. En la historia de esta familia se añade que *Sotomayor* fué apellido de un Saavedra, con alusion á un homicidio casual de persona real hecho en un soto; mas el apellido Soto es vascuence, como se dirá despues, y la palabra *mayor* no aludo á soto alguno grande ni pequeño, sino á mayoría de edad. *Arias* es apellido claramente vascuence, mas los genealogistas dicen:² «La antigüedad de los Arias es la misma que la de los reyes suevos por el apellido de *Arias de Aldana*, y por la varonia que gozan desde los reyes godos, como concuerdan muchos autores: fué su progenitor el rey Ariamiro VIII rey de los suevos en Galicia, el año de 517.» Hasta aquí Gándara, el cual añade que el apellido *Arias de Aldana* se mudó despues en Maldonado.

La mudanza y alteracion de apellidos por causas de accidentes ya sérios y ya ridículos, dificultan el conocimiento de la etimología y significacion de ellos: De éstos, los que tienen significacion en vascuence deben ser los más antiguos, y mucho más los de familias que siempre hayan estado en países españoles en que prontamente se empezó á usar el dialecto latino ó romance. Despues siguen en antigüedad los pocos apellidos españoles que tienen significacion en gótico y arábigo, y los que la tienen en la lengua española.

En el presente volúmen se ha demostrado que al vascuence pertenecen muchísimos nombres de la antigua geografía española, y que la mayor parte de ellos se conservan en familias españolas, sirviéndoles de apellidos. De éstas, extendidas por todos los dominios españoles, son apellidos muchísimos nombres indudablemente vascuences, porque son nombres de poblaciones vascongadas; los cuales nombres se pondrán en indico separado; enseguida pondré un pequeño diccionario cognominal, señalando la significacion y etimología en el vascuence á no pocos apellidos que son comunes en España, y que equivocadamente se pretende derivan de otras lenguas. Los etimologistas de la lengua española (entre cuyas obras es famo-

(1) *Memorial de la casa de D. Josef de Saavedra, marqués de Ribas*, escrito por D. Josef Pellicer.—Madrid, 1647, fól. pág.3, etc.

(2) *Nobiliario de Galicia*, por Fr. Felipe de la Gándara. agustiniano.—Madrid, 1677, fól. lib. 2.º, cap. 12, pág.174.

sa el tesoro de la lengua castellana por Sebastian de Covarrubias) tuvieron presente los idiomas griego, latino, hebreo, arábigo y gótico para derivar las palabras españolas, no acordándose jamás ni aun de mencionar la lengua vascuence, de la que el lenguaje español ha tomado muchísimas palabras, y á la que pertenecen innumerables nombres geográficos de España, y de consiguiente apellidos españoles; pues en todas las naciones la mayor parte de estos aluden á nombres de poblaciones.

LORENZO HERVÁS.

SAN IGNACIO-REN ZERURATZEARI.

LAUKOAK.

Izarrez-izar, euzkiz-eguzki,
Milla munduren artean
Aingeru-talde soñulariyak
Zabaltzen dira batean.

Zillar zurizko ta urre gorrizko
Distiadura isuririk,
Soñeko ederrak daramazkite
Aizeak apaiñ jarririk.

Dijoaz egan pozez gañezka
Astiñdurikan egalak,
Murgildurikan beren biyotzak
Betiko atsegiñ-ujolak.

Oyen erditik gure Ignacio
Bere jargoira zanean
Bazter danetan pesta geitu zan
Zerutar galai artean.

Bere garaipen paregabea
Kantatzeari benetan
Ekin zioten, danak urturik
Jainkozko amore garretan.

¿Nun dira lurrak? ¿Nun dago
[Erroma?
¿Nun andizki goi erpiñak?
Uts-ezerezak dira Zeruan
Mundu guziko atsegiñak.

JOSÉ IGNACIO ARANA.
